

Salmo 41

*Procesos que revelan su
sacerdocio*

Este salmo es muy importante para los escogidos, porque es el reconocimiento del juicio que he recibido, para entrar en el proceso que me permitirá derribar la carne, crecer y revelar su sacerdocio aquí en la tierra.

El enfermo. (V1-4).

El salmo habla del escogido que cuando llegó al Camino venía enfermo (**Is 1:5-6**), pero gracias a que se reconoce como un pobre que necesita a Cristo y que sin Él nada tiene y nada es, entonces es librado del día malo (de las tentaciones). Dice también que su cama es mullida, es decir, su vida es transformada hasta conocer el verdadero reposo, donde sigue invitando su presencia a venir constantemente como un acto profético en el que reconoce que cada día lo necesita más, y que anhela que su voluntad se establezca cada día.

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”. Ap. 22:17.

El enemigo. (V5).

Es el adversario es el que se opone al plan divino de Dios y puede obrar a través de todo aquel que no habla el lenguaje celestial, e incluso a través de ti mismo.

¿Cómo se vence?

Reconociendo mi debilidad y creyendo más en el poder del Señor, que en la mentira que se opone a su voluntad por causa del enemigo. Una vez identificado debes resistirlo, esmerándote para no hacer lo que te está diciendo que hagas. Entonces, lo resisto levantándome, tomando lugar para hacer lo que Dios me ha enviado y llegando hasta el final de la meta que puso el Padre; entonces, su siervo fiel hace su voluntad. Dar este paso permite avanzar hasta descubrir la verdadera raíz del problema. Ejemplo: La pereza de trabajar en el reino viene del miedo de ser lastimado, así como lo intentaron hacer con los profetas y apóstoles.

El enemigo te quiere adormecer haciendo que creas que estás bien y que no necesitas de Dios, “porque ya lo tienes”. Su objetivo es que perezcas, desviándote del propósito y de la identidad que Dios ha fijado para ti. **(Mt3:17 y Mt 4:6).**

Cuando el Señor te envía a hacer algo, vienen respuestas inmediatas como: “qué pereza”, “no puedo”, etc., las cuales manifiestan la oposición que hay en el corazón, y por ende, apoyan la tarea del enemigo. Una mejor respuesta sería venir delante de Él con humildad, reconociendo tu dificultad y clamar por su ayuda, luego, esperar en silencio y Él responderá guiándote.

Las heridas.

V6-13. Anuncia las aflicciones que sufriría Mashíaj, los juicios y acusaciones, la traición y la violencia que fueron proferidas contra el Señor. Asimismo, el adversario ataca intentando desviarnos de la verdad que el Padre ya habló.

Hazme levantar se refiere a la resurrección. Mientras yo trabajo en su reino, Él trabaja en mí para sanar la herida, y que cuando vengan a tocarla ya no duela. Me levanta para ayudar al otro que llegará con la misma herida que yo tuve. Tener heridas que aún no están sanadas completamente, no es excusa para no servirle. Cuando Mashíaj estaba en la cruz golpeado y herido, aún no había resucitado, pero clamó por los otros y dio vida al ladrón que moría a su lado. Esto NO es excusa para aislarse del cuerpo si alguien me lastima, antes bien, esa es la oportunidad para abrir mi corazón y hacerme familia.

Salmo 69:22-28. Cuando David pedía destrucción para el enemigo, no se refería a la persona, sino a las tinieblas que le llevaban a actuar con maldad. Por eso, el juicio es contra las tinieblas, ellas son las que recibirán el pago porque la batalla de Dios es contra ellas.

En resumen:

- 1.** Es importante reconocer cuáles son los enemigos para no quedar adormecidos.
- 2.** Debemos creer en su plan con obediencia, porque se tiene que cumplir en mí.
- 3.** Debo afianzar y mantenerme firme en su propósito para evitar que el enemigo borre mi identidad.
- 4.** Somos los obreros de su viña y nos ha llamado a trabajar en ella mediante la relación directa que tenemos día a día con las personas, para así mostrar el testimonio de lo que ha hecho y que otros puedan venir a Él. Si no permitimos que Él obre en nosotros, seremos obreros infieles que no cumplen su propósito.